

SANFILIPPO, Marina; ARADRA SÁNCHEZ, Rosa M.<sup>a</sup> y SOLÁNS GARCÍA, Mariángel (coords.). *De cuento en cuento. Mujeres y relatos de largo recorrido*. Colección Literatura y Mujer. Madrid: UNED, 2022, 464 pp.

A través de múltiples voces, cuerpos, textos, imágenes, tiempos, espacios, esferas sociales y culturales, transita el cuento tradicional en continua transformación. Las investigaciones contenidas en este volumen evidencian la capacidad que tienen los relatos de largo recorrido de actualizarse, de vivir a través de múltiples voces. De entre todas ellas las voces femeninas tienen aquí un papel protagonista. Narradoras orales, frecuentemente marginadas o despreciadas en los círculos de creación artística, que tienen su papel como creadoras; autoras que reescriben las historias para empoderar a populares protagonistas femeninas de cuento, silenciadas y detenidas; o personajes, motivos y espacios de estos relatos de largo recorrido que han servido de intertexto a diferentes artistas desde la Modernidad hasta hoy son objeto de estudio en esta publicación.

*De cuento en cuento. Mujeres y relatos de largo recorrido* forma parte de la colección Literatura y Mujer, se publica tras la celebración del Coloquio Internacional con el mismo tema (*Cuentos y mujeres en la cultura y el imaginario desde la Modernidad hasta hoy*) y da cabida a 30 propuestas que tejen estos dos hilos conductores, cuento y mujer,

desde diversas disciplinas y en torno a diferentes artefactos culturales (literatura, cine, fotografía, artes gráficas, *performance*...).

Se inicia con un prólogo firmado por las tres coordinadoras de la colección y del coloquio que justifica la importancia nuclear de la mujer como oidora, narradora, autora y protagonista de estas historias y que incluye una necesaria y valiosa delimitación del concepto «relato de largo recorrido», según la propuesta que Sanfilippo lleva desarrollando algún tiempo en distintos foros y publicaciones. El cuento, vapuleado por la idea, a veces mal entendida, de tradición o por la «visión del mundo única, ideologizada y profundamente patriarcal» (p. 14, n. 2) de las versiones escritas de los Grimm o Perrault, es concebido como un artefacto cultural capaz de transitar entre pasado y presente, actualizándose, transformándose e incorporando los códigos que los agentes de su transmisión tienen en cada momento y lugar de la historia.

Así, entre otros, tienen cabida estudios que abordan tanto el patrimonio oral heredado por narradoras rumanas, esclavas o brasileñas vinculadas a la cultura candomblé en la contemporaneidad, como las reescrituras de versiones de relatos tradicionales llevadas a cabo por escritoras de los dos últimos siglos (la salmantina Carmen Martín Gaité, la austriaca Elfriede Jelinek, la iraní Maryam Madjidi, las británicas Susan Byatt y Angela Carter,

las estadounidenses Kate Chopin, Judith Plaskow y Anne Sexton o la argentina Luisa Valenzuela, entre otras) que subvierten elementos patriarcales de las historias. El volumen no deja de lado el papel que el imaginario del cuento tradicional ha tenido en el mundo del cine, del teatro, de la fotografía o de la novela gráfica.

El prólogo menciona cada uno de los objetivos de los 30 estudios comprendidos en el libro. Como el abanico de posibilidades de conjugar el binomio cuento-mujer es tan amplio como diversas son las maneras de abordarlo por los diferentes investigadores, la obra se estructura en cinco bloques:

El primer bloque, *Mujeres que cuentan, mujeres con voz*, contiene artículos que investigan la figura de la mujer como narradora en distintas culturas, con un papel absolutamente activo a lo largo de los tiempos. El caso de Hécale, anciana humilde que dona su palabra, su narración, a Teseo, es paradigmático: el héroe célebre de la mitología griega recibe ayuda de una mujer casi olvidada, una narradora poco reconocida (Pedrosa, pp. 29-44). Sin embargo, narradoras activas han sido las protagonistas en la transmisión de las tradiciones orales de sus respectivas culturas en las últimas décadas. Tal es el caso de Silvia Fola, rumana afincada en Madrid, Silvia Fola, que entreteje ficción y realidad en relatos que reflejan el mundo rural y femenino

transilvano. Personajes del género cuentístico, como las brujas o los diablos, se integran en historias (difícilmente clasificables en categorías como cuento, leyenda o caso) de las que la misma narradora también es protagonista (Chereches, pp. 53-66). Las «viejas» (denostadas por Horacio) son protagonistas a la vez que personas especialmente dotadas para transmitir dichos relatos. Son «dueñas de la palabra» como las *orixás* (divinidades femeninas) protagonistas de los *itan* (relatos o mitos) candomblés que analiza Silveira (pp. 85-98) y que viajaron desde África de la voz de Inês Maria Mejjã, esclava secuestrada de África y tatarabuela del guía espiritual de esta comunidad brasileña que narra los relatos a la investigadora.

Desde «Bestiaria vida» de la mexicana Cecilia Eudave (Torras Francés, 117-130) al viaje incesante entre continentes del ATU 1510 «La esposa amorosa» que resignifica Pardo Bazán en denuncia de la misoginia (Carballal y Axeitos, pp. 145-158), pasando por la reconocida producción angloamericana de Sexton y Carter (Zamorano, pp. 203-222), se pone de manifiesto la transversalidad de estos dos hilos, mujer y cuento, en los artículos de este segundo bloque, *Heroínas de cuerpo y alma*. Encontramos interesantes propuestas en torno a los cuerpos como objetos y sujetos, empezando por el ya nombrado estudio magistral de Meri Torras. Otras reescrituras, literarias y audiovisuales,

basadas en Hansel y Gretel, también dan cuenta de la riqueza de la conceptualización del espacio doméstico en torno a la niña, la madrastra y la bruja del conocido relato (Díez Cobo, pp. 171-188). En este apartado tiene cabida también el género hagiográfico, la vida de santa Bárbara es reescrita por Ana Rossetti para denunciar la violencia ejercida contra la mujer. Medina Puerta (pp. 189-202) subraya en su estudio la incidencia que tienen las en ocasiones precipitadas lecturas de los investigadores en la transmisión académica de estos relatos.

Entre Oriente y Occidente transitan varios de los referentes del tercer bloque, *Mujer inspiradora de mitos y cuentos maravillosos*, en el que encontramos a Lilith y Sherezade revisitadas. Los estudios de Accetto (pp. 225-236) y Martínez Bautista (pp. 237-248) analizan reelaboraciones de la figura de Lilith, aquella que según el primer capítulo del «Génesis» bíblico es creada al mismo tiempo que Adán, pero que al negarse a someterse a él es expulsada del Paraíso. El trabajo de Martínez Bautista compara las versiones contemporáneas de Primo Levi, más cercana a la interpretación tradicional, y Judith Plaskow, que reelabora la historia desde la teoría feminista sin dejar de apoyarse en la religión judía, en torno a esta figura que la literatura rabínica ha dibujado de manera atroz. Por su parte un cuento de la británica A. S. Byatt pone en diálogo el mundo

contemporáneo de una narratóloga en la crisis de la mediana edad, la Dr. Perholt, que desde su disciplina académica interpreta a Sherezade, la tejedora de historias, y «un mundo imaginario alternativo, un espacio de fantasía, en el que [...] a pesar de su edad [...] se convierte en la heroína de su propio cuento» (Soláns García, pp. 271-285). La heroína y la infinita intradiégesis de *Las mil y una noches* es también un referente para Maryam Madjidi, estudiada por Soto (pp. 287-301), que busca expresar en francés, la lengua del exilio, su experiencia de desarraigo lingüístico e identitario.

«Un bravo militar que ya no existe, me lo contó [...] El cuento, pues, no es mío. Yo no pretendo más que darle forma literaria» (Canel, 1899, I: 195 en González Gallejo, pp. 321-332). Un laberinto entre realidad y ficción, oralidad y escritura, testimonio y reelaboración literaria pueden llegar a ser los relatos de largo recorrido. De historias orales reescritas por la pluma asturiana de Eva Canel a *exempla* que recodifican relatos clásicos y religiosos en un tratado del siglo XVI (Isabella Sforza en Aguilà Ruzola, pp. 305-320). Las versiones literarias de los Grimm y Perrault inspiraron los estereotipos femeninos de las películas de Disney: Lourdes Ortiz y Ángela Lidell se apropian de este imaginario y lo traducen a un lenguaje performativo paródico y visceral respectivamente (García Villalba, pp. 361-370); no obstante,

Medel y Vallvery (Regueiro Salgado, pp. 371-385) crean universos de cuento en los que la sororidad y las heroínas astutas y activas tienen cabida genuinamente, inspirados en las reelaboraciones literarias de Pinkola Estés y Rodríguez Almodóvar. Enmarcada dentro de la literatura juvenil, Celia, el célebre personaje de Elena Fortún, está contagiada por el gusto hacia la narración y la tradición oral de su creadora (Mascarell, pp. 333-346). Se observa pues que los soportes son muy diferenciados en este cuarto bloque, *Desmontando motivos tradicionales: poder, reescritura y subversión*, en el que diversas autoras y sus personajes subvierten el papel de madres, de objetos deseados, de esencialmente bellas y delicadas, de prisioneras, silenciadas y violadas que el poder patriarcal les ha impuesto. Buen ejemplo es *Cuentos de Hades*, de Luisa Valenzuela, que nos muestra, desde un universo marcado por el terrorismo de Estado en Argentina, pero sin prescindir del humor y el sarcasmo, a heroínas que desmontan el papel que no solo el patriarcado, también el poder político, les han adjudicado (Castro Domínguez, pp. 347-360).

Hasta aquí, gran parte de los artículos de este libro analizan las reelaboraciones que de las versiones de Perrault y los hermanos Grimm se han hecho con vistas a deconstruir el imaginario del pensamiento patriarcal dominante en el género cuentístico. El artículo

que abre el quinto bloque trabaja directamente con textos de estos famosos recopiladores desde una perspectiva histórico-social. Baños Gil (pp. 385-403) deja constancia de cómo Perrault y los Grimm suprimieron y evidenciaron aquellos detalles que contribuían a legitimar determinados modelos de conducta sexual y social apropiados para las formas de socialización aristocráticas o burguesas, respectivamente. Su análisis va más allá de lo textual y se extiende a las ilustraciones que acompañaron a algunas de las ediciones y es que es *Traspasando medios: cuentos e imágenes* el título de esta última sección. El género de la novela gráfica es representado por Nuria Pompeia con *Fueron felices comiendo perdices*, ambientada en el tardofranquismo, cuyos vínculos con los tipos y motivos del cuento folclórico analiza Jiménez Gómez (pp. 405-413). El matrimonio que supone el final feliz de gran parte de los relatos de tradición oral es aquí el desdichado inicio de la vida de tres mujeres. El vínculo matrimonial es también el elemento que Santiago Nogales (pp. 425-446) subraya como principal diferenciador entre las primeras princesas Disney y sus más recientes sucesoras en *Frozen*, *Brave* o *Vaiana*. La corporación audiovisual es representada en otro artículo por la primera de sus guionistas mujeres, Linda Woolverton, que contribuyó a crear heroínas progresivamente disidentes del estereotipo pasivo y bello

(Quintairos Soliño, pp. 415-424). El libro se cierra con el análisis de los arquetipos femeninos del universo audiovisual creado por Miyazaki (Labrud, pp.447-463).

El trabajo conjunto llevado a cabo en este volumen subraya con acierto el ingenio y capacidad de creación infinita de narradoras y escritoras en torno a su propio género. La voluntad que diversas autoras (guionistas, dramaturgas, ilustradoras, fotógrafas) en distintos puntos del planeta han volcado en deslegitimar el discurso opresor y monológico en torno a las figuras femeninas que pueblan las ficciones cuentísticas ha sido objeto de interés de un grueso considerable de los investigadores e investigadoras que han colaborado en este trabajo. Sus análisis contribuyen a enriquecer el entendimiento de los modos

de entretejerse del binomio cuento-mujer, demuestran que la subversión del orden establecido tiene infinitas posibilidades. Relevamos, no obstante, que las valiosas reelaboraciones de la mayoría de estas creadoras parten de relatos que son a su vez reescrituras de autores (Perrault, Grimm y Hans Christian Andersen) que impusieron su propia visión del género femenino y del mundo y que no coinciden, en su capacidad de recodificarse, con los denominados «relatos de largo recorrido». Estos han sido el otro hilo conductor del libro. Se han manifestado en cada uno de los artículos los brotes de un rizoma, con una continuidad y heterogeneidad implícitas a este género narrativo.

Irene FERNÁNDEZ GARCÍA  
*UNED/CSIC*